E

bonie [Jackson](https://ohiocpa.com/getinvolved/news/2023/01/05/power-of-change-honoree-ebonie-jackson-on-using-finance-knowledge-to-help-others), CPA, “*was named a Power of Change honoree at the Women, Wealth and Wellness Conference in July 2022*” En recientes declaraciones manifestó: *““In my role now, I get to impact children and families of Lucas County,” said Ebonie Jackson, CPA, chief financial officer & director of administrative services at Lucas County Children Services. “I use my finance knowledge to help social change, keep families together and reunite them.*”. En varios de los artículos de Contrapartida hemos planteado la necesidad de que los contadores ayuden a los demás a progresar, a tener mejor nivel de vida. Muchos contadores, consejeros en finanzas personales, lo han logrado, en muchas partes del mundo. Las personas necesitamos un amigo y algunos consejeros. Casi siempre procuramos conseguir un médico de cabecera. Cuando nos dedicamos a los negocios terminamos añadiendo a la lista a un abogado y un contador. Así no podamos contratarlos por tiempo completo, si nos gusta el sentimiento de saber que cuando los necesitemos les podremos consultar. Poder ahorrar es bien difícil. Una vez lo hacemos, queremos invertir en forma rentable y segura. Los consejos de los contadores han cuidado millones de patrimonios personales y empresariales a lo largo de la historia del mundo y de toda su geografía. Los clientes muchas veces son económicamente pequeños, por lo que estiman mucho lo que los contadores hacen por ellos. Esto es mucho mejor que cuando a acuden a los contables para preparar debidamente su declaración de renta. La idea según la cual la intervención de un contador permite pagar menos impuestos es muy peligrosa. En todo caso plantear la capacidad de cambio de los contadores no tiene nada de novedoso, porque ellos lo han hecho desde la antigüedad. El problema es que el capitalismo es individualista y muchos contadores viven dentro de su ambiente. Varios están pensando solo en sí mismos, lo cual incluye sus familias inmediatas. Se han dedicado a trabajar en el cumplimiento, de manera que ya no aportan valor. Es necesario soplar las brasas para que vuelvan a verse llamaradas. Hay que tener fe en las posibilidades de la profesión, lo cual no es asunto de retórica. Quien se siente capaz obra consecuentemente con gran seguridad. Si ven en un contable con desgano, temor, mala gana, seguramente es de quienes ejercen la profesión, pero solo dentro de los oligopolios creados por la ley, es decir, dentro de aquellos casos en que el Estado exige la intervención de un contador. Ha sido propio del derecho de las profesiones la creación de ámbitos protegidos, que ciertamente ayudan a los profesionales, pero que se instituyen para evitar que las personas acudan a personas sin competencia. Pero, desafortunadamente, mucho se han dormido en “sus laureles”. Así llega el momento en el cual los protegidos se preguntan si en verdad necesitan de ese tratamiento. Las profesiones que tienen que hacerse valer han logrado grandes desarrollos con niveles de productividad muy significativos. En cambio, las labores protegidas están en decadencia y se están usando para realizar actos de corrupción. Estos temas deben ser objeto de repetidas reflexiones en los programas contables.

*Hernando Bermúdez Gómez*